

TRABAJO FINAL DE GRADO EN TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN

TREBALL FINAL DE GRAU EN TRADUCCIÓ I INTERPRETACIÓ

Departament de Traducció i Comunicació

TÍTULO / TÍTOL

Echt:
**análisis y traducción de una novela juvenil
del alemán al español**

Autora: Anna FERRANDO TENA

Tutora: Silvia GAMERO PÉREZ

Fecha de lectura / Data de lectura: junio 2016



Resumen / Resum:

El presente trabajo consiste en una traducción inédita al español de un fragmento de una novela juvenil en lengua alemana. Esta va acompañada de un análisis traductológico de la misma, en el que se analizan los distintos problemas de traducción encontrados en el texto base siguiendo la clasificación propuesta por Nord (2012, 184-186), que los divide en problemas de traducción pragmáticos, culturales, lingüísticos y extraordinarios. En este análisis se explican también las soluciones que se han encontrado y qué estrategias se han seguido para dar con ellas. Asimismo, se presenta una breve introducción a la literatura juvenil y una contextualización de la obra traducida. Como paso previo a la traducción, se elabora un análisis pretraslativo, que sigue el modelo establecido por Nord (2012, 167), en el que se analizan los factores extratextuales, los factores intratextuales y el efecto comunicativo del texto base y del texto meta para obtener una solución de transferencia adecuada. Se incluyen, además, un encargo de traducción ficticio y una breve explicación de las fases del proceso de traducción. Finalmente, se muestran las conclusiones a las que se ha llegado con la elaboración del trabajo y los resultados obtenidos. La novela a la que pertenece el fragmento traducido está escrita por Christoph Scheuring y se titula *Echt*. Fue publicada en 2014 en Alemania para lectores a partir de 14 años y relata las vivencias de Albert, un joven de 16 años que gracias a su afición por la fotografía descubrirá una realidad distinta a la que conocía y vivirá nuevas experiencias.

Palabras clave / Paraules clau: (5)

Traducción alemán-español; *Echt*; literatura juvenil; análisis pretraslativo; análisis traductológico

Índice

1. Introducción.....	5
2. Contextualización del objeto de estudio.....	6
3. Encargo de traducción	7
4. Fases del proceso de traducción	8
5. Análisis pretraslativo	9
6. Texto meta	15
7. Análisis traductológico: problemas de traducción.....	19
7.1. Problemas pragmáticos de traducción (PPT).....	20
7.2. Problemas culturales de traducción (PCT)	21
7.2.1. Convenciones formales	22
7.2.2. Referentes culturales	22
7.3. Problemas lingüísticos de traducción (PLT).....	25
7.3.1. Campos semánticos especializados.....	25
7.3.2. Informalidad y oralidad.....	26
7.3.2.1. Léxico informal y vulgar	26
7.3.2.2. Expresiones informales y frases hechas	27
7.3.2.3. Marcas de oralidad.....	27
7.3.2.4. Interjecciones.....	28
7.3.2.5. Partículas modales	29
7.3.3. Adverbios	29
7.3.4. Anglicismos.....	31
7.3.5. Palabras compuestas.....	32
7.4. Problemas extraordinarios de traducción (PET).....	32
7.4.1. Uso de la palabra <i>echt</i>	32
7.4.2. Figuras retóricas	33
8. Conclusiones.....	33
9. Bibliografía.....	34
10. Anexos.....	37
10.1. Texto base	37
10.2. Portada	42

1. Introducción

Antes de concluir los estudios universitarios, los alumnos de último curso debemos elaborar un Trabajo Fin de Grado (TFG). Este nos permite aplicar los conocimientos obtenidos y demostrar las competencias adquiridas durante nuestra formación.

En mi caso, he optado por un trabajo práctico de traducción con análisis traductológico. Me he decantado por la traducción al español de una obra literaria en alemán porque trabajar con esta lengua en el TFG me ofrece la posibilidad de profundizar mis conocimientos del idioma y ampliar mis destrezas en cuanto a su traducción. Además, tras realizar una estancia en Heidelberg (Alemania) como estudiante Erasmus, considero que un trabajo de estas características es una excelente forma de aplicar lo aprendido, tanto en el plano lingüístico, como cultural, durante esta experiencia. Pese a cursar el itinerario de traducción jurídica, siento gran fascinación por la traducción literaria y un trabajo como este posibilita un acercamiento práctico e interesante al ámbito.

Tras investigar en librerías alemanas, he decidido traducir una novela juvenil. Aunque la literatura infantil y juvenil (LIJ) pueda considerarse erróneamente un género menor, representa cada año en torno al 15% del mercado alemán del libro. Además, no deja de expandirse internacionalmente, gracias al interés por la LIJ alemana que han logrado exitosos autores como Cornelia Funke o Peter Härtling, que también escriben para adultos (Cavieres Silva, 2009). Por ello, la traducción de LIJ alemana supone una considerable fuente de trabajo actualmente.

La novela que he escogido está escrita por Christoph Scheuring y se titula *Echt*. Fue publicada en 2014 en Alemania para lectores a partir de 14 años y nominada al Deutscher Jugendliteraturpreis de 2015 en la categoría de Preis der Jugendjury, premio que concede un jurado de jóvenes lectores.

En ella relata su historia Albert, un chico de 16 años que fotografía despedidas en la estación de Hamburgo, pues para él representan uno de los momentos más auténticos de la vida. De este modo, entra en contacto con el submundo de la estación y conoce a Kati, de quien se enamora, Sascha, Rico y Mona, que solo son algunos de los jóvenes que viven en la calle, a merced de la pobreza, las drogas y la prostitución. Albert inicia una curiosa amistad con estos que le llevará a vivir multitud de situaciones, desde las más divertidas y surrealistas hasta las más extremas y trágicas.

Debido a su extensión, de 255 páginas, solo he traducido un fragmento, interesante por su contenido y los problemas de traducción que contiene.

El trabajo se organiza de la siguiente manera: primero se contextualizan la literatura juvenil y *Echt*. A continuación, se muestran el encargo de traducción y las fases del proceso de traducción, seguidas del análisis pretraslativo, según Nord (2012, 167), y del texto meta. Después, se exponen los problemas de traducción en el análisis traductológico, según Nord (2012, 184-186), y por último se presentan las conclusiones sobre el trabajo y los resultados obtenidos.

2. Contextualización del objeto de estudio

La narrativa juvenil comenzó a prosperar en el siglo XIX. Primero, mediante novelas de aventuras, con enfoques variados, pero con el crecimiento personal del protagonista a través de nuevas experiencias como nexo común. Encontramos ejemplos ya desde 1719 con *Robinson Crusoe* de Daniel Defoe; pasando por la «novela social», centrada en la infancia y la sociedad y con Charles Dickens como principal representante; hasta 1950 y las *Crónicas de Narnia*, de C.S. Lewis. Más tarde, en los años sesenta, empezó a fomentarse la lectura entre los jóvenes atendiendo a necesidades educativas y comerciales (Borda Crespo, 2002, 98-101).

De este modo, la literatura juvenil comienza a diferenciarse de la infantil hasta convertirse en un ámbito literario propio. Sin embargo, su definición y delimitación son muy controvertidas. Como señala Borda Crespo (2002, 24), «los defensores de una buena literatura juvenil dicen que esta ha de gustar y responder a las necesidades de los adolescentes». No obstante, existe un gran debate acerca de cuáles son dichas necesidades y qué edad delimita la juventud, aproximadamente de los 12 a los 17 años (Borda Crespo, 2002, 24-25).

En las últimas décadas, esta literatura se ha caracterizado por la integración de temas psicológicos relacionados con las crisis madurativas propias de esta etapa vital, acompañados, en ocasiones, de realidades sociales y contenidos considerados anteriormente inapropiados para jóvenes, como las drogas, la enfermedad o la muerte, así como las nuevas tecnologías recientemente (Borda Crespo, 2002, 91-94).

Echt posee muchas de estas características: está destinado a lectores a partir de 14 años y Albert, su protagonista de 16 años, descubre una realidad distinta a la que conocía y vive nuevas experiencias. La trama está marcada por la amistad y el amor,

pero también por la pobreza, el abandono y las drogas. El libro trata también la omnipresencia de cámaras en el espacio público, la fuerza de las imágenes en la sociedad multimedia actual y el poder de las redes sociales, además de asuntos como la inmigración, la prostitución, la desigualdad, el absentismo escolar, el vandalismo y las familias desestructuradas.

La obra cuenta con precedentes similares, como señalan Wiele (2014) y Dürr (2014), entre los que destaca el de Christiane F., una joven adicta a la heroína que se hizo famosa en la década de 1970 gracias al libro autobiográfico *Wir Kinder vom Bahnhof Zoo*, publicado por la revista *Stern* en 1978 (Sierra, 1980). En España lo publicó la editorial Argos Vergara en 1981 bajo el título *Los niños de la estación del zoo*. Sus autores son Kai Herrmann y Horst Rieck, en colaboración con la propia Christiane, y el relato muestra la relación de esta con las drogas y la prostitución durante su adolescencia (Precht, 2013).

A pesar de las similitudes, Scheuring explica que *Echt* surgió a raíz de un reportaje suyo que publicó en mayo de 1995 *Der Spiegel*, titulado *Der König von Köln*, que trataba sobre los niños de la calle. Para realizarlo, convivió con estos durante tres semanas en la estación de Colonia y tras la experiencia consideró que «*diese Jugendlichen verdienen viel mehr als nur ein paar Seiten in einem Magazin*» (Magellan Verlag, 2014).

3. Encargo de traducción

El encargo que se presenta es ficticio, aunque trata de asemejarse lo máximo posible a uno real, ya que conocer bien las características del proyecto de traducción es fundamental para cumplir los objetivos traslativos.

Título del TB: *Echt*.

Emisor del TB: Magellan Verlag GmbH, Bamberg. Autor: Christoph Scheuring.

Destinatario del TB: jóvenes de habla alemana a partir de 14 años (Magellan Verlag).

Fecha y lugar de publicación del TB: 2014 en Bamberg (Alemania).

Motivo del TB: Christoph Scheuring realizó un reportaje sobre los niños que viven en la calle y decidió escribir un libro para visibilizar su situación.

Formato original del TB: libro de 255 páginas, sin ilustraciones. El texto que se traducirá es un fragmento de 7 páginas (páginas 37-43).

Número de palabras del TB: 1603.

Número de páginas del TB: 7.

Cliente de la traducción: editorial Algar.

Destinatario: jóvenes de habla española de España a partir de 14 años.

Fecha y lugar de publicación del TM: junio de 2016 en España.

Motivo de la traducción: la editorial Algar, especializada en LIJ, desea publicar esta obra en su colección *Algar Joven*, destinada a fomentar la lectura entre los jóvenes mediante obras de calidad adaptadas a sus intereses (Editorial Algar).

Formato del TM: texto de 7 páginas manteniendo el formato y distribución del TB.

4. Fases del proceso de traducción

Las fases en que se divide el proceso traslativo que se muestra se basan en el modelo circular propuesto por Nord (2012, 45-47) y en lo aprendido durante el Grado:

1. Recepción del texto base (TB) por parte del cliente y análisis del encargo de traducción para averiguar los factores que determinan la función del texto meta (TM) en la situación meta dada
2. Primera lectura superficial del TB
3. Análisis pretraslativo, tras realizar un análisis del encargo de traducción y del TB, para averiguar los problemas de traducción y su posible solución
4. Documentación
5. Resolución de problemas de traducción y traslación de los elementos seleccionados del TB a la lengua y cultura meta y adaptación de los mismos, si es necesario, a la situación meta
6. Redacción final del TM
7. Revisión del contenido y aspectos formales
8. Envío del TM al cliente de acuerdo con el encargo de traducción

5. Análisis pretraslativo

Este análisis se realiza siguiendo el esquema del proceso traslativo que propone Nord (2012, 166-169). Está dividido en factores extratextuales, intratextuales y efecto comunicativo y cada una de estas categorías contiene diferentes aspectos extraídos del texto base (TB) y del texto meta (TM) con el objetivo de lograr una solución de transferencia adecuada.

	ANÁLISIS DEL TB	TRANSFERENCIA	PERFIL DEL TM
A. FACTORES EXTRATEXTUALES			
EMISOR	E: Magellan Verlag. P: Christoph Scheuring.	Añadir nombre y apellido del traductor y cambiar nombre del emisor.	E: Editorial Algar. P: Christoph Scheuring, Anna Ferrando Tena.
INTENCIÓN	Entretener, mostrar la realidad y conmover al lector (intención expresiva, informativa y apelativa).	Mantener la intención prestando atención al estilo original.	Entretener, mostrar la realidad y conmover al lector (misma función que el TB, además ofrece la perspectiva de la realidad en otro país y otra cultura).
RECEPTOR	Jóvenes de habla alemana, a partir de 14 años.	Método interpretativo-comunicativo (misma finalidad y mismo efecto en ambos textos; receptores de la misma edad pero diferente comunidad lingüístico-cultural).	Jóvenes de habla española de España, a partir de 14 años.
MEDIO	Novela juvenil, sin ilustraciones. Texto a página completa y con bastantes diálogos.	Mantener la forma del TB.	Novela juvenil, sin ilustraciones.
LUGAR	Alemania (alemán estándar y coloquial).		España (península).
TIEMPO	Actualidad, publicado	Utilizar léxico	Actualidad, se publica en

	en 2014.	contemporáneo.	2016.
MOTIVO	Christoph Scheuring realizó un reportaje sobre los niños que viven en la calle. Para ello, convivió con ellos en la estación de Colonia. La experiencia le inspiró a escribir <i>Echt</i> para mostrar al lector la dureza de la realidad y hacerle reflexionar. Motivo social.		Mismo motivo que el TB.
FUNCIÓN	Igual que la intención: entretener, mostrar la realidad y conmover al lector.	Método interpretativo-comunicativo, misma función.	Misma función que el TB: entretener, mostrar la realidad y conmover al lector.
B. FACTORES INTRATEXTUALES			
TEMA	Texto temáticamente coherente, tema dominante: jóvenes sin hogar; temas compatibles: drogadicción, vandalismo, familias desestructuradas, prostitución, mendicidad, inmigración. Tema universal.	Mantener el tema y prestar atención a la pequeña distancia cultural que puede haber entre el receptor del TM y los aspectos del tema más vinculados a la cultura base.	Mismo tema que el del TB.
CONTE- NIDO	Contenido ficticio con elementos de la vida real.	Mantener el contenido.	Mismo contenido que el del TB.
PRESUPO- SICIONES	Presuposiciones pragmáticas: de léxico, en ocasiones muy	Mantener el léxico coloquial del TB buscando equivalentes	Presuposiciones de léxico propio de la cultura meta y

	coloquial, con palabras que tienen otro significado en el lenguaje familiar: <i>Kohle, Scheiße, arschloch</i> ; y culturales: libro <i>Wir Kinder vom Bahnhof Zoo</i> , supermercado Lidl.	que funcionen en el TM y tener en cuenta las distintas técnicas de traslación de presuposiciones culturales.	presuposiciones culturales.
COMPOSICIÓN	Macroestructura: 7 páginas. El texto se divide en párrafos largos y diálogos, sin ilustraciones ni intratexto. Microestructura: la composición sigue el curso de la acción («ordo naturalis») con algunas analepsias. Continuidad de los tiempos verbales (pasado simple y perfecto en la narración, pluscuamperfecto y pasado simple en las analepsias y presente en los diálogos).	Mantener en el TM la macroestructura, la microestructura, así como la continuidad de los tiempos verbales del TB, adaptando los diálogos a la forma española (guiones largos en vez de comillas).	Misma composición que el TB.
ELEMENTOS NO VERBALES	No hay elementos no verbales.	Mantener la falta de elementos no verbales.	Igual que el TB.
LÉXICO	Alemán estándar y coloquial. Uso de la primera persona del verbo en la narración. Campos semánticos:	Adaptar el léxico a las convenciones de la cultura meta. Buscar formas de mantener la oralidad	Español estándar y coloquial. Uso de la primera persona del verbo. Mismos campos

	<p>fotografía, estación de tren.</p> <p>Léxico familiar: <i>Klamotten, blöd, Kohle.</i></p> <p>Léxico vulgar: <i>ficken, Fotze, Arschloch.</i></p> <p>Extranjerismos: <i>Businessmann, Pussy, okay.</i></p> <p>Expresiones coloquiales: <i>jmdn. am Kragen packen, die Klappe halten, was für ein Mist.</i></p> <p>Interjecciones: <i>hey, ehrlich?, eben.</i></p> <p>Marcas de oralidad:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Partículas modales: <i>mal, noch, doch.</i> - Omisión de la última letra de algunos verbos y palabras: <i>ich hab auch nicht gefragt (habe), Is' auch egal (ist), nich' wirklich (nicht)</i> - Contracción de palabras: <i>wie'ne (wie eine), sagt sie's dir (sie es).</i> <p>Figuras retóricas:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Símil: <i>Auf den ersten Blick sah es aus wie der Eingang zu einem Ameisenhaufen: das totale Gewimmel. Von allen Seiten mündeten</i> 	<p>del TB en el TM.</p>	<p>semánticos.</p> <p>Léxico familiar y vulgar, expresiones coloquiales, interjecciones y figuras retóricas del contexto del receptor. Marcas de oralidad cercanas al receptor.</p>
--	---	-------------------------	---

	<p><i>die Ameisenstraßen vor diesem Loch und alle menschlichen Ameisen.</i></p> <p>- Hipérbole: <i>Als hätte er Bleiplatten auf den Lidern.</i></p>		
SINTAXIS	<p>Frases largas y subordinadas en la narración. Las oraciones son en su mayoría enunciativas y las oraciones subordinadas introducen explicaciones y descripciones. También hay oraciones dubitativas, que muestran la inseguridad del personaje. En los diálogos, las frases son más cortas y simples, con abundancia de oraciones interrogativas (que aportan expresividad al texto) y bastantes frases se interrumpen con puntos suspensivos.</p> <p>Predomina el estilo directo con incisos del narrador.</p> <p>Abundancia de conectores en forma de conjunciones coordinantes, subordinantes y</p>	<p>Mantener la sintaxis del TB en el TM en la medida de lo posible.</p> <p>Trasladar el efecto descriptivo de las oraciones enunciativas más largas y la agilidad de las frases más cortas de los diálogos con oraciones exclamativas e interrogativas.</p>	<p>Frases largas y subordinadas en la narración (con oraciones enunciativas y dubitativas). Frases más cortas en los diálogos (con oraciones interrogativas).</p> <p>Estilo directo y gran cantidad de conectores que agilizan la lectura.</p>

	<p>adverbiales.</p> <p>Alteraciones en los elementos de oraciones enunciativas para marcar la oralidad:</p> <p><i>Hat sie meinem Vater gesagt</i> (verbo-sujeto), <i>Ist mir so was von egal</i> (sin sujeto).</p>		
SUPRA-SEGMENT.	<p>Uso de signos de interrogación.</p> <p>Verbos que muestran el tono en que se expresan algunas intervenciones de los personajes: <i>zwischen, murmeln, schreien.</i></p> <p>Uso de puntos suspensivos dentro de las oraciones (intensifican la oralidad del texto y, según la situación, indican el tono en que se expresan los personajes: dubitativo, incrédulo, apático).</p> <p>Onomatopeyas: <i>hehe, haha.</i></p>	<p>Mantener las características suprasegmentales del TB en el TM.</p> <p>Buscar partículas modales en la lengua meta que focalicen la atención (pues).</p> <p>Adaptar las onomatopeyas a las convenciones de la cultura meta.</p>	<p>Mismas características suprasegmentales que en el TB para mantener el efecto expresivo y la oralidad.</p>
C. EFECTO COMUNICATIVO			
EFECTO	<p>Entretener al lector, conmoverlo y hacer que reflexione al mostrarle la dureza de las vidas de jóvenes sin hogar.</p> <p>Sensibilizar al lector</p>	<p>Mantener el mismo efecto del TB en el TM.</p>	<p>Mismo efecto que el del TB: entretener, conmover, reflexionar y sensibilizar.</p>

	acerca de diversos problemas sociales actuales.		
--	---	--	--

6. Texto meta

Contexto: Albert quiere ir a la estación, donde ha quedado con Kati, pero su padre lo retiene, está preocupado por todo el tiempo que pasa allí. Finalmente consigue marcharse, pero cuando llega no hay ni rastro de Kati por ningún lado y no tiene ni su teléfono ni su dirección.

Christoph Scheuring

Real

Página 1

Me apoyé en una columna y esperé. No saqué mi cámara. A la gente de esta parte de la estación no le gusta especialmente que la fotografíen. Al menos esa es mi experiencia. Una vez, por ejemplo, un tío joven y deportista hablaba con un hombre de negocios trajeado con un bronceado de solárium y el hombre puso una mano sobre el hombro del chaval y se rio, echando la cabeza hacia atrás, y en ese momento pensé: «vaya padre más enrollado y alegre», y apreté un par de veces el disparador. Pero entonces vino corriendo de repente el del bronceado y ya no era nada enrollado ni alegre.

—Dame el carrete —bramó, y agarró la cámara, y eso que hoy en día ya nadie utiliza carretes de fotos, pero no había manera de hacérselo entender. Realmente pasaron por lo menos cinco minutos hasta que aceptó que también se pueden guardar fotos en formato digital. Entonces borré la foto de mi tarjeta de memoria delante de él, pero el hombre seguía sin estar realmente convencido. Sin embargo, en algún momento simplemente salió disparado, dejando allí a su hijo, o lo que fuera, sin volver la vista hacia él.

Página 2

Después este vino hacia mí y me dijo:

—Saca la cámara una vez más y te parto la cara, gilipollas.

Desde entonces, en la entrada este prefiero dejarla en la mochila.

Aun así, era bastante interesante observar aquí a la gente. A primera vista parecía la entrada de un hormiguero, un hervidero total. De todas partes surgían hileras de hormigas que desembocaban en este agujero y todas las hormigas humanas parecían

iguales de alguna forma. Sin embargo, solo era una ilusión óptica. Cuando uno observaba un poco más, aprendía a distinguir todos los posibles tipos de personas. Estaban los viajeros, que entraban apresuradamente en la estación y ya no volvían a salir. Estaban los chicos jóvenes, que no tenían prisa en absoluto y más bien deambulaban, sin detenerse ni una vez. A veces desaparecían, pero después de media hora volvían y hacían su ronda. Luego estaban los subsaharianos, que se ponían en grupitos y tenían pasta porque llevaban la ropa más guay. Estaban los punks con sus perros. Y, por supuesto, los sintecho, en todos los grados de miseria. Unos que hablaban con propiedad y se recortaban la barba y otros que siempre llevaban a cuestas todas sus pertenencias en tres bolsas de plástico agujereadas de Lidl. Y otros más para los que ya nada tenía valor mientras aún tuvieran una lata de cerveza en el abultado bolsillo de su abrigo.

Supongo que cada hora pasaban por aquí unas dos mil personas. Pero Kati no estaba entre ellas. En cambio, apareció el chico que el día anterior había dormido a su lado en el banco. Realmente llamaba la atención entre el gentío, ya que casi todos vestían ropa negra o azul oscuro, pero él llevaba vaqueros blancos y una sudadera blanca con capucha y ni una sola mancha en la ropa. Iba un poco encorvado y se ponía las manos en la espalda. A veces se erguía, como si tuviera dolor de espalda. Sus ojos se movían nerviosos, como si buscasen algo.

Página 3

Me abrí camino entre la muchedumbre.

—Eh —dije—, probablemente no me conoces pero...

—Eres el fotógrafo... claro que te conozco... —murmuró sin mirarme. Entonces se le acercó otro tío que le puso una mano en el hombro. Parecía un par de años más joven y llevaba el pelo a lo afro, pero no era africano, sino más bien italiano o turco o algo así. Saludó con la cabeza al de blanco, que me señaló con el dedo y dijo:

—Espera aquí, enseguida volvemos. —Y entonces desaparecieron los dos por las escaleras mecánicas hacia abajo en dirección al metro. El mismo camino por el que unos días antes me había arrastrado el policía.

Después de media hora todavía no había vuelto ninguno de los dos. Qué mierda. «Si los tíos se han ido en metro ya no los encuentro en la vida», pensé, y también bajé las escaleras mecánicas. Atravesé corriendo el pasillo, pasando por la puerta de hierro, luego vino la siguiente escalera mecánica y abajo el camino se bifurcó hacia los andenes de la línea roja. Los dos chicos estaban sentados en un banco en la vía sur. Cansados y

espatarrados, el más joven tenía la cabeza apoyada en el hombro del otro. Ambos tenían los ojos cerrados.

—Perdonad que os moleste —dije.

El de la ropa blanca abrió despacio los ojos. Como si tuviera planchas de plomo en los párpados.

Página 4

—Busco a Kati —dije—, ¿sabéis dónde puedo encontrarla?

—¿Cómo te llamas? —preguntó.

—Albert —dije.

—Vale, Albert. Pues... escucha, Albert... esto, yo soy Sascha y este de aquí... es Enrico... sabes... Enrico... Enrico es mi... esto, mi hermano.

—¿Qué pasa, tío? —dijo Enrico.

—¿En serio? ¿Tu hermano? —pregunté.

—Sí... esto, no realmente... más bien mejor que el mejor amigo... ¿sabes? Cuido de él... por eso es mi hermano.

—Qué bonito —comenté—, ¿y por casualidad sabéis dónde puedo encontrar a Kati?

—Nadie sabe cómo encontrar a Kati —dijo el de blanco, que se llamaba Sascha, esbozando una sonrisa estúpida.

—Je, je —dijo Enrico, y se levantó y fue tambaleando hasta el inicio de la estación de metro. Allí donde el túnel empieza y una señal prohíbe el paso. Se puso en el borde del andén de forma que las puntas de los pies sobresalían por encima de las vías. En algún momento, el tren levantó una corriente de aire que al salir del túnel hizo que se agitara el pelo recién lavado de Sascha.

—¡Quiero ver sangre! —gritó Enrico al viento, y movió la cabeza hacia adelante un par de centímetros más. Entonces el tren salió disparado del oscuro túnel. Casi le pilla la cabeza. No habría cabido ni un billete entre el tren y su cara.

—Joder... ¿Qué hacéis?... ¿Estáis tontos?... ¡Podría haber muerto! —balbuceé atónito.

—Podría —contestó Sascha—, de eso se trata. —Luego se levantó a duras penas y dijo—: Sígueme. —Y fue conmigo tambaleándose hacia una puerta. El vagón estaba vacío excepto por una abuela con las piernas muy arqueadas y rizos violeta grisáceos. Sascha se sentó justo enfrente de ella.

Página 5

Enrico puso los zapatos sobre el asiento y se agarró la entrepierna.

—¡Quiero follar! —gritó.

La abuela apretó los labios sobre la dentadura y asió su bolso con más firmeza.

—¿Pasa algo? —dijo Enrico—. ¡Mira hacia otro lado, tonta del coño!

—¿Quieres a Kati? —me preguntó Sascha después de un rato.

—Sí... no... no lo sé, ni idea —respondí.

—Todos los de la estación quieren a Kati. ¿No es así, Rico?

—Todos —dijo este.

—Pues eso —concluyó Sascha, y entonces sus ojos volvieron a cerrarse y en su rostro se dibujó una de esas sonrisas plácidas y felices. No sabría cómo describirla si no. Como si algo lo calentase por dentro.

—¿Así que tú también? —le pregunté—. ¿Tú también la quieres?

—Estuvimos juntos un par de semanas.

—¿Y qué pasó entonces?

—Nada... o sea, nada particular... para una mujer esto no es vida... en la estación... demasiados cabrones... créeme. A una mujer tienes que cuidarla. Pero a Kati no puedes cuidarla. Imposible. Nunca sabes dónde está. Lo que hace... tampoco puedes quedar con ella. Kati viene cuando quiere... Nos habríamos matado si hubiéramos seguido juntos.

—Se lanzó a por él con un cuchillo —dijo Enrico—. No es coña. Estuve allí. Tenía un cuchillo de cocina o algo en la mano y fue a por él.

—¿Y eso por qué?

—Fue así, sin más.

—Venga, Sascha —dijo Enrico—. ¿Por qué no le cuentas la historia?

Página 6

—Porque no es asunto de nadie.

—Ja, ja... porque te da vergüenza, por eso... porque saliste corriendo como una nenaza.

—Cierra el pico —dijo Sascha entre dientes, y su mano salió disparada y agarró a Enrico por el cuello, quitándole la respiración, y la abuela cambió de asiento rápidamente.

—¡Para! —resolló Enrico, pero Sascha le apretó con todas sus fuerzas el cuello hasta que a su amigo se le puso la cara muy roja. Entonces lo soltó y le arregló el cuello de la camiseta.

—Cabrón —graznó Enrico en cuanto recuperó el aire.

—¿Cómo es que no sabes dónde vive si estuvisteis juntos? —le pregunté a Sascha.
—Ya te digo que no se la puede encerrar.
—¿Realmente no sabes dónde vive?
—Qué hablas, chaval... aquí no vive nadie... en ningún sitio. Nosotros unas veces estamos aquí y otras allá. Donde surja.
—¿Cómo que *nosotros*?
—Pues los de la estación.
—¿En serio? ¿Como en *Los niños de la estación del zoo*? ¿Con drogas y toda esa mierda?
—Tonterías. Solo pasamos allí el rato.
—¿Y Kati? ¿Qué pasa con ella? Kati sí es de Hamburgo. Eso le dijo a mi padre.
—No sé de dónde es. Pero de Hamburgo seguro que no. Quizá a ti te lo cuente algún día, a mí no me ha dicho nada. Aunque tampoco le he preguntado. Realmente me da igual. De verdad.
—¿Y tú qué, de dónde eres?
—Tampoco importa.
Entonces Sascha se levantó del asiento y gritó:
—¡Todos fuera del tren, fin del trayecto!

Página 7

Salió del metro andando pesadamente, cogido del brazo con Enrico, escaleras arriba hacia la calle. Yo les seguí a cinco metros. Un barrio residencial con edificios de ladrillo. Ninguna tienda, ningún café. Solo rectángulos idénticos. Uno al lado del otro. Todos los bloques de edificios tenían incluso una letra detrás del número. De la *a* a la *h*. Sascha sacó una llave delante de una *g*. El piso estaba en la segunda planta, a la derecha.

7. Análisis traductológico: problemas de traducción

En este apartado veremos cuáles son las dificultades a las que se enfrentan los traductores en el proceso traslativo. A continuación, analizaremos qué problemas han surgido en la traducción de *Echt*, las soluciones que se han encontrado y qué estrategias se han seguido para dar con ellas. Existen cuatro categorías según la clasificación propuesta por Nord (2012, 183-186):

- Problemas pragmáticos de traducción (PPT): surgen de la situación particular de transferencia, es decir, del contraste específico entre los elementos del TB y del TM.

- Problemas culturales de traducción (PCT): se presentan cuando existen diferencias entre los dos sistemas culturales implicados en el proceso de traducción.
- Problemas lingüísticos de traducción (PLT): aparecen al enfrentarse en el proceso traslativo dos sistemas lingüísticos diferentes.
- Problemas extraordinarios de traducción (PET): propios de textos literarios y cuyas soluciones son específicas para un problema y no podrán aplicarse a otros problemas similares.

7.1. Problemas pragmáticos de traducción (PPT)

El título supone un problema pragmático al tratarse de una unidad funcional con un objetivo traslativo específico. Se trata de una única palabra: *Echt*, un adjetivo de uso común en alemán (Duden) que en español significa «auténtico», «verdadero», «original», «genuino», «real» (Pons). También actúa como adverbio en un registro más informal, por ejemplo, *das Konzert war echt gut*.

La principal dificultad radica en la falta de información acerca de a qué hace referencia. Ni siquiera se sabe en qué categoría gramatical está siendo utilizado. De esto se deduce una posible intención del autor de intrigar al lector para que leyendo el libro descubra qué es *echt*.

Debido a su uso frecuente en alemán, aparece a lo largo del libro en numerosas ocasiones, tanto en forma de adjetivo como de adverbio, como veremos en los problemas lingüísticos. Por ello, era necesario encontrar una palabra con la misma doble función en español. Tras barajar múltiples posibilidades, se ha optado por el adjetivo «real».

A simple vista encaja bien con el título original, pues ambas palabras tienen solo cuatro letras. Esto es importante si consideramos la portada, que destaca por su originalidad y sobriedad. Consta simplemente de una pegatina blanca, en la que figuran en letras negras el autor, el título, una pequeña reseña y la editorial, sobre una cubierta de cartón (véase anexo). Por este motivo sería bueno mantener la máxima semejanza posible. «Real» se ajusta al diseño y transmite el mismo significado. Además, aunque no actúe como adverbio, añadiendo el sufijo «-mente» se convierte en «realmente», adverbio de uso común en la LM. Así, quedan descartadas otras traducciones más largas que el término alemán, con formas adverbiales menos frecuentes y sin la misma equivalencia que «real» y «realmente» con *echt*. Asimismo, «real» consigue mantener la

intriga como lo hace *echt* en cuanto al significado del título. Tras leer el libro, podemos considerar que este describe el realismo de la novela y todo lo que aparece en ella.

7.2. Problemas culturales de traducción (PCT)

Los problemas culturales surgen de las diferencias entre las convenciones, conocidas como *culturemas*, de dos culturas. Se trata de las realidades culturales, o *realia*, que conforman las especificidades de una cultura determinada (Nord, 2012, 113).

Gamero (2010a, 73) las define como

[...] aquellos elementos característicos de una cultura que están presentes en un texto y que, por remitir a realidades desconocidas en la cultura meta, pueden provocar problemas de traducción, ya sea porque el receptor meta no las entiende, o las entiende solo de forma parcial o distinta [...].

Como afirma Nord (2012, 114-115), cuando el TB está vinculado al mundo de la CB pueden aparecer en él informaciones que el autor presupone que el lector entenderá. Para que el receptor del TM comprenda bien el texto, debe conocer todas las presuposiciones que el emisor le atribuye como parte de su «horizonte». Sin embargo, cuando existen diferencias significativas entre ambas culturas esto no es posible, a menos que se trate de un receptor especializado. Es aquí donde el traductor debe plantearse qué informaciones del TB son accesibles para los lectores de la CB pero pueden suponer un problema de comprensión para los del TM.

Según las instrucciones para traducir referencias culturales que propone Gamero (2010a, 78-81), en primer lugar el traductor deberá considerar si mantener dicha referencia o no. En caso de conservarla, hacerlo a través de préstamos, naturalizaciones o calcos, transfiriendo una palabra de la LB a la LM. También es posible mantener una referencia mediante la ampliación, trasladando la referencia al TM y añadiendo explicaciones dentro o fuera del texto. En caso de no conservarla, cabe escoger entre la adaptación, que consiste en traducir la palabra cultural del TB por una palabra cultural de la lengua de llegada que, aunque no sea equivalente, da al receptor una idea aproximada de dicha realidad; la neutralización, que implica utilizar una palabra culturalmente neutra, como los genéricos; o la omisión.

Existen también diferencias culturales en las convenciones formales, además de las referencias culturales propiamente dichas.

7.2.1. Convenciones formales

Observando el TB y el TM es evidente que existen diferencias significativas entre las convenciones tipográficas que se emplean para marcar los diálogos en una lengua y otra. En alemán se utilizan comillas angulares para abrir y cerrar los diálogos, como muestra el ejemplo. En español, en cambio, se emplean guiones largos para marcar los diálogos y los incisos narrativos (van Lawick, 2009, 152).

Original	Traducción
»Wie heißt du?«, fragte er.	—¿Cómo te llamas? —preguntó.
»Albert«, sagte ich.	—Albert —dije.

7.2.2. Referentes culturales

Entre los referentes que encontramos varía considerablemente su grado de distanciamiento respecto a los receptores de la CM.

Podemos considerar un referente el escenario donde transcurre la acción: Hamburgo, conocida en Alemania por ser una ciudad rica. Por eso contrastan los hechos que se narran en el libro con la imagen que tiene la ciudad. Resulta difícil transmitir esta información, pues trasladar la acción a una ciudad española similar, como Barcelona (al norte, con puerto, etc.), supone una opción demasiado domesticadora. Se podrían añadir explicaciones en el texto, pero también se ha descartado por no tener excepcional relevancia para la trama. Tampoco se han empleado notas al pie por no ser adecuadas para este tipo de obras.

Otro referente es la cerveza Holsten, original de Hamburgo. Albert la menciona cuando describe a los sintecho, a los que solo les importa tener una lata de esta cerveza. En Alemania existe una gran tradición de producción local de cerveza. Prácticamente cada región o ciudad importante tiene la suya, como la Kölsch, en Colonia, o la Berliner Weisse, en Berlín, y para muchos alemanes es importante beber la cerveza de su región. Por tanto, tiene cierta relevancia que Albert señale este hecho. Pero, ¿cómo trasladarlo al TM? Se podría mantener la referencia, pues por norma general se mantienen los nombres de marcas comerciales (Gamero, 2010b, 40). No obstante, probablemente los receptores de la LM, al ver la expresión «una lata de Holsten», no sabrían de qué se trata. Otra opción sería explicar la referencia: «una lata de cerveza Holsten». Sin embargo, así se da más importancia a la marca de la que realmente tiene en el TB, donde se comenta como un hecho curioso, centrándose más en el alcoholismo de los

personajes. Por otro lado, se podría adaptar a la CM utilizando una cerveza de alguna región española, como Alhambra o Estrella Galicia, pero resulta una opción muy domesticadora y en España no existe tal tradición con la cerveza ni se da tanta importancia a su procedencia. Por todo ello, se ha optado por la neutralización y mediante un genérico se ha obtenido un equivalente funcional que se adapta al mensaje del TB:

Original	Traducción
Und wieder andere, für die überhaupt nichts mehr einen Wert hatte, solange noch <i>eine Dose Holsten</i> in der ausgebeulten Tasche ihres Mantels war. (p. 2)	Y otros más para los que ya nada tenía valor mientras aún tuvieran <i>una lata de cerveza</i> en el abultado bolsillo de su abrigo.

La siguiente referencia es similar, pero su grado de distanciamiento respecto a los receptores del TM varía claramente. Se trata del supermercado Lidl:

Original
[...] und andere, die immer ihren ganzen Besitz mit sich herumschleppten in drei löchrigen Plastiktüten von Lidl. (p. 2)

En esta ocasión tampoco se menciona qué es, solo se habla de sus bolsas de plástico. Para cualquier receptor alemán el nombre basta para saber de qué se trata. Lo mismo sucede en este caso para los españoles, ya que actualmente es posible encontrar estos supermercados por toda España. Por este motivo, aunque podrían utilizarse algunas de las técnicas mencionadas, como la neutralización («bolsas de plástico del supermercado»), la adaptación («bolsas de plástico de Mercadona»), la explicación («bolsas de plástico del supermercado Lidl») o incluso la omisión («bolsas de plástico»), se ha optado por mantener la referencia, pues seguramente los receptores españoles la entenderán perfectamente.

Otro elemento a tener en cuenta es *Brotmesser* (p. 5). Parece simple traducirlo por «cuchillo del pan» o «cuchillo para cortar el pan». Sin embargo, es un elemento léxico con presuposición, pues el autor trata de transmitir algo más escogiendo este término. Para los receptores del TB representa un cuchillo grande de aspecto amenazador, pero cabe preguntarse si los del TM lo interpretarían igual o simplemente como un cuchillo con el filo dentado. Para reflejar estos matices en la traducción, se ha adaptado *Brotmesser* utilizando el genérico «cuchillo de cocina», pues suelen ser cuchillos más

grandes que incluso se colocan en un soporte especial separados del resto de la cubertería.

Encontramos un referente arquitectónico, el *Backsteinviertel*, un barrio con edificios de ladrillo, característico del norte de Alemania. Pertenece a los estilos *Backsteingotik* (European Route of Brick Gothic) y *Backsteinexpressionismus* (Gelsenkirchen) y Hamburgo es una muestra representativa de ambos. Destaca que el término aparezca acompañado del adjetivo *spießig*, que en lenguaje coloquial significa «burgués» y tiene un tono peyorativo, lo que evidencia la asociación entre estos y las clases adineradas. Resulta complicado plasmar esta información en la traducción sin recurrir a notas al pie o extensas explicaciones dentro del texto, que no se consideran adecuadas para este tipo de obras. Por ello, se ha traducido el adjetivo «burgués» por «residencial» y se ha mantenido la referencia:

Original	Traducción
Ein spießiges Backsteinviertel. (p. 7)	Un barrio residencial con edificios de ladrillo.

Aunque no se trasladen todas las connotaciones, se pierden la asociación con una mentalidad conservadora y el tono despectivo, el adjetivo «residencial» transmite la idea de una zona acomodada.

Por último, trataremos una referencia literaria: la novela *Wir Kinder vom Bahnhof Zoo*, comentada anteriormente. No se menciona su título completo, pero Albert hace referencia a ella al preguntar si Sascha y sus amigos viven como los protagonistas de esta. Como se ha explicado, en Alemania obtuvo un gran éxito en los años setenta. Sin embargo, es probable que incluso muchos de los receptores del TB, jóvenes a partir de 14 años, no conozcan la referencia debido a la distancia temporal, de casi cuatro décadas. En España, aunque se tradujo el libro, su repercusión no fue tal y por tanto es prácticamente imposible que los receptores del TM comprendan la referencia. Aun así, se ha mantenido utilizando el título traducido y completo de la obra, pues quizá llame la atención de los lectores e investiguen sobre ella. Gracias a Internet disponen de mucha información fácilmente accesible que puede ayudarles a complementar su comprensión del libro.

Original	Traducción
»Echt jetzt? Wie <i>die Kinder vom Bahnhof Zoo</i> ? Mit Drogen und dem ganzen Scheiß?« (p. 6)	—¿En serio? ¿Como en <i>Los niños de la estación del zoo</i> ? ¿Con drogas y toda esa mierda?

7.3. Problemas lingüísticos de traducción (PLT)

Los principales problemas lingüísticos encontrados están relacionados con el léxico y las marcas de oralidad. También aparecen problemas de reexpresión de partículas modales, derivados de las diferencias entre el alemán y el español. Todos ellos se han agrupado en subcategorías para facilitar su análisis.

7.3.1. Campos semánticos especializados

A pesar de la coloquialidad predominante, existen dos campos semánticos muy presentes en el libro y con gran importancia para la trama: el relacionado con la fotografía y el de las estaciones de tren. Además de crear una red cohesiva, aportan cierto grado de especialización que contrasta con el resto del léxico.

En algunos casos, con términos como *Röhre* o *Schacht*, no aparece en los diccionarios una traducción que se corresponda con lo que se describe en el texto. Puesto que el TM no es un texto especializado que requiera gran precisión léxica, estos términos se han traducido de forma que sean comprensibles para los receptores meta. Aunque sus significados propios son distintos, aquí hacen referencia al mismo elemento:

Léxico sobre la estación de tren

Original	Traducción
Bahnhof (pp. 2, 5, 6)	estación
Bahnsteig (pp. 3, 4)	andén
Eingang (p. 2)	entrada
Eisentür (p. 3)	puerta de hierro
Gang (p. 3)	pasillo
Gleise (p. 4)	vía
Röhre (p. 4)	túnel
Rolltreppe (p.3)	escaleras mecánicas
Schacht (p. 4)	túnel
Tunnel (p. 4)	túnel
U-Bahn (pp. 3, 4, 7)	metro
U-Bahn-Station (p. 4)	estación de metro
Waggon (p. 4)	vagón
Zug (pp. 4, 7)	tren

Léxico sobre la fotografía

Original	Traducción
Auslöser (p. 1)	disparador
Bilder (p. 1)	fotos
digital (p. 1)	formato digital
Film (p. 1)	carrete
Filmmaterial (p. 1)	carrete
Fotograf (p. 3)	fotógrafo
Kamera (pp. 1, 2)	cámara
Speicherkarte (p. 1)	tarjeta de memoria

Se han traducido palabras distintas por «carrete» porque ambas tienen el mismo significado, ya que *Film* es una forma más específica y *Filmmaterial* es más genérica.

7.3.2. Informalidad y oralidad

La informalidad y la oralidad son dos de los rasgos que caracterizan esta novela y en el fragmento traducido encontramos multitud de ejemplos con diferentes formas.

7.3.2.1. Léxico informal y vulgar

Abundan en *Echt* términos coloquiales e incluso vulgares. Aparecen, sobre todo, en los diálogos y aportan gran realismo y expresividad a la narración. En ocasiones, son palabras utilizadas con un significado diferente al original:

TB	Significado original	Significado familiar/vulgar	Traducción
abrauschen (p. 1)	–	irse rápidamente	salir disparado
Alter (p. 4)	anciano	persona de sexo masculino	tío
Arschloch (p. 2)	ano	insulto	gilipollas/cabrón
blöd (pp. 4, 5)	–	tonto/fastidioso	tonto
ficken (p. 5)	–	follar	follar
Fotze (p. 5)	vagina (vulg.)	mujer	* (véase abajo)
herumschleppen (p. 2)	–	llevar consigo, arrastrar	llevar a cuestas
Klamotten (pp. 2, 3)	–	ropa, trapos	ropa
Kohle (p. 2)	carbón	dinero	pasta
Quatsch (p. 6)	–	tonterías	tonterías
Scheiße (p. 4)	excremento (vulg.)	interjección de disgusto	joder
Schritt (p. 5)	paso/entrepiera (sastrería)	entrepiera	entrepiera

La mayoría de estos términos tienen equivalentes en la LM, tanto a nivel de significado, como de registro. Sin embargo, en el caso de *Fotze* (*), que va acompañado de *blöde*, no es así, y una traducción literal no es posible por su falta de idiomatismo. Se ha optado por la técnica de transposición, que consiste en cambiar la categoría gramatical de los elementos (Hurtado Albir, 2001, 271). De este modo, se ha obtenido un resultado idiomático que transmite el sentido original:

Original	Traducción
»Schau nach vorn, du <i>blöde Fotze</i> .«	¡Mira hacia otro lado, <i>tonta del coño</i> !

Scheiße se traduce habitualmente al español como «mierda», igual que *Mist*, que también aparece en el texto. No obstante, en alemán, *Scheiße* es mucho más fuerte y vulgar que *Mist*. Para reflejar esta diferencia en el TM, se ha traducido *Scheiße* como «joder», que resulta más malsonante que «mierda».

7.3.2.2. Expresiones informales y frases hechas

El TB está repleto de expresiones informales y frases hechas que refuerzan la coloquialidad y realismo mencionados. A continuación se muestran ejemplos de ello y su traducción:

Original	Traducción
am Kragen packen (p. 6)	agarrar por el cuello
auf jemanden los gehen (p. 5)	lanzarse a por alguien
aus dem Hemd treten (p. 2)	partir la cara
die dritten Zähne (p. 5)	dentadura
die Klappe halten (p. 6)	cerrar el pico
im Leben nicht wieder (p. 3)	ya no... en la vida
kein Scheiß (p. 5)	no es coña
keine Chance (p. 5)	imposible
O-Beinen (p. 4)	piernas arqueadas
und dem ganzen Scheiß (p. 6)	y toda esa mierda
was für ein Mist (p. 3)	qué mierda
wie kommt es...? (p. 6)	¿cómo es que...?

7.3.2.3. Marcas de oralidad

Es posible encontrar marcas implícitas de oralidad en prácticamente cada diálogo. Para ello se emplean distintas formas:

Original	Marca
habt ihr 'ne Ahnung (eine) (p. 4)	Contracción de palabras
sie hatte so 'n Brotmesser (ein) (p. 5)	
Vielleicht sagt sie 's dir mal, mir hat sie 's nicht gesagt (es) (p. 6)	
nich' wirklich (nicht) (p. 4)	Eliminación de la última letra de algunas formas verbales y palabras
is' irgendwas? (ist) (p. 5)	
Aber ich hab auch nicht gefragt (habe) (p. 6)	
Hat sie meinem Vater gesagt (verbo-sujeto) (p. 6)	Alteración de los elementos en la oración enunciativa
Is' auch egal (sin sujeto) (p. 6)	
Ist mir so was von egal (sin sujeto) (p. 6)	
Also ... pass auf, Albert ... Also, ich bin Sascha und das hier ... das ist Enrico (p. 4)	Frases inacabadas y repetición
Nichts ... also nichts Besonderes ... für eine Frau ist das kein Leben ... auf dem Bahnhof ... zu viele Arschlöcher ... kannst du mir glauben (p. 5)	
Ja ... nein ... weiß nicht (p. 5)	

Las marcas de oralidad que más se alejan de las convenciones de la LM son la contracción de palabras y la eliminación de letras al final de estas. Lo más parecido que podemos encontrar sería la caída de la letra *d* en los participios:

Original	Posible traducción
Aber ich <i>hab</i> auch nicht gefragt	Pero nunca he <i>preguntao</i>

No se ha optado por ello porque en español no es convencional señalar este tipo de marcas de oralidad en textos literarios. Estas se han compensado gracias al léxico, que mantiene la oralidad del texto gracias a su elevada informalidad.

7.3.2.4. Interjecciones

Según la RAE las interjecciones son «palabras invariables, con cuyos elementos se forman enunciados exclamativos, que manifiestan impresiones, verbalizan sentimientos o realizan actos de habla apelativos». Aquí se muestran aquellas que se han encontrado en el texto, su significado y la traducción que se propone:

Original	Significado	Traducción
eben (p. 5)	Reforzar una afirmación	pues eso
ehrlich? (p. 4)	Sorpresa, incredulidad	¿en serio?

haha (p. 6)	Risa	ja, ja
hehe (p. 4)	Risa burlona	je, je
hey (p. 3)	Llamar la atención, saludo	eh
komm schon (p. 5)	Animar, estimular	venga
schön (p. 4)	Conformidad, admiración (también en tono irónico)	qué bonito

7.3.2.5. Partículas modales

Para analizar las partículas modales ha resultado de gran ayuda la obra de Prüfer (1995, 16), que las define como «elementos espontáneos del lenguaje de la emotividad que dependen del contexto, en cuanto a su interpretación, y que raras veces encuentran equivalencias directas en el español y el inglés». Como explica esta autora, aparecen sobre todo en escritos con registro coloquial, como el de nuestro texto, y se emplean especialmente en los diálogos.

Original	Significado	Traducción
ist <i>doch</i> so, Rico? (p. 5)	Pregunta retórica, manipula la respuesta	¿No es así, Rico?
Ich sag <i>doch</i> , man kann sie nicht einsperren (p. 6)	Recordar un hecho, hacer ver algo a alguien	Ya te digo que no se la puede encerrar
Kati kommt <i>doch</i> aus Hamburg (p. 6)	Crear consenso	Kati sí es de Hamburgo
»War <i>halt</i> so« (p. 5)	Resignación	—Fue así, sin más
Darf ich <i>mal</i> stören? (p. 3)	Atenuación de la pregunta	—Perdonad que os moleste
Die Hausnummern hatten alle <i>noch</i> Buchstaben dahinter (p. 7)	Expresar asombro	Todos los bloques de edificios tenían incluso una letra detrás del número
Es gab junge Typen, die es <i>überhaupt nicht</i> eilig hatten (p. 2) ...und war <i>überhaupt nicht</i> mehr entspannt und fröhlich (p. 1)	Combinación <i>überhaupt nicht</i> : Intersificación	Estaban los chicos jóvenes, que no tenían prisa en absoluto ...y ya no era nada enrollado ni alegre

7.3.3. Adverbios

Se explican aquellos adverbios cuya traslación a la LM ha supuesto en su contexto un problema de traducción.

Also normalmente expresa una consecuencia o introduce reformulaciones. En este caso, retoma el discurso tras una interrupción:

Original
<i>Also... pass auf, Albert... Also, ich bin Sascha und das hier... das ist Enrico...verstehst du... Enrico ist mein... also, mein Bruder. [...] Ja... also, nich' wirklich... (p. 4)</i>

El autor transmite mediante el habla del personaje cuánto le cuesta expresarse tras consumir drogas. Esto se ha traducido mediante marcadores del discurso propios de la LM:

Traducción
<i>Pues... escucha, Albert... esto, yo soy Sascha y este de aquí... es Enrico... sabes... Enrico... Enrico es mi... esto, mi hermano. [...] Sí... esto, no realmente...</i>

Aunque no se traduzca *also* por su significado literal, se transmite de forma idiomática la misma sensación que en el TB.

Dabei es un adverbio polisémico que puede adoptar un sentido local, temporal o concesivo. De ahí la dificultad que supone no solo su comprensión, sino también su traducción.

Original	Sentido	Traducción
der Businessmann hatte seine Hand auf die Schulter des Jungen gelegt und gelacht und <i>dabei</i> den Kopf nach hinten geworfen (p. 1)	Sentido temporal: al mismo tiempo	el hombre puso una mano sobre el hombro del chaval y se rio, <i>echando la cabeza hacia atrás</i>
<i>dabei</i> benutzt kein Mensch heutzutage noch Filmmaterial (p. 1)	Sentido concesivo	y <i>eso que</i> hoy en día ya nadie utiliza carretes de fotos
ich war <i>dabei</i> (p. 5)	Sentido local: estar presente	<i>Estuve allí</i>

Her es un adverbio que expresa la procedencia o movimiento de algo o alguien respecto del hablante, en la dirección de este. También puede tener el mismo significado con sentido temporal y aparecer con preposiciones para formar otros adverbios. La dificultad radica en la interpretación del mismo y en la falta de equivalentes precisos en la LM. Normalmente es necesario explicar o parafrasear porque no existen en español términos que expresen el mismo significado en una sola palabra.

Original	Significado	Traducción
Meine Kamera holte ich nicht <i>heraus</i> (p. 1)	Hacia afuera	No saqué mi cámara

»Her mit dem Film« (p. 1)	Hacia donde está el hablante	—Dame el carrito
Seine Augen zuckten herum (p. 2)	En los alrededores	Sus ojos se movían nerviosos
und dann klappten seine Augen wieder herunter (p. 5)	Hacia abajo	y entonces sus ojos volvieron a cerrarse
Sie (...) ist hinter ihm hergerannt (p. 5)	Movimiento hacia donde va/está la otra persona	fue a por él
Ich weiß nicht, woher sie kommt (p. 6)	Procedencia	No sé de dónde es
Ich lief fünf Meter hinterher (p. 7)	Desde atrás	Yo les seguí a cinco metros

So, entre sus diversas funciones, actúa como conector adverbial que expresa la manera en que algo sucede, funciona o existe. Debido a su ambigüedad y uso en gran cantidad de supuestos, resulta complicado encontrar una traducción que los englobe todos. Así pues, debemos transferirlo a la LM de la forma más comprensible e idiomática posible u omitirlo cuando se crea oportuno:

Original	Traducción
Er war kein Afrikaner, sondern eher ein Italiener oder Türke oder <i>so was</i> (p. 3)	no era africano, sino más bien italiano o turco <i>o algo así</i>
<i>So</i> , dass die Fußspitzen über die Gleise ragten (p. 4)	<i>de forma que</i> las puntas de los pies sobresalían por encima de las vías
ist doch <i>so</i> , Rico? (p. 5)	¿No es <i>así</i> , Rico?
sie hatte <i>so`n</i> Brotmesser (p. 5)	tenía un cuchillo de cocina <i>o algo</i>
eher <i>so</i> besser als der beste Freund (p. 4)	más bien mejor que el mejor amigo
auf seinem Gesicht breitete sich <i>so</i> ein wohliges, glückliches Lächeln aus (p. 5)	en su rostro se dibujó <i>una de esas</i> sonrisas plácidas y felices

7.3.4. Anglicismos

En las últimas décadas, el alemán ha incorporado a su vocabulario un importante número de extranjerismos, entre los que destacan aquellos de origen anglosajón. Estos se extienden a prácticamente todos los registros y su traducción plantea cuestiones en cuanto a si deberían mantenerse o trasladarse a la LM (García Hernández, 2003). He aquí ejemplos de ello, cómo se han traducido y por qué:

Businessmann (p. 1): se ha traducido como «hombre de negocios». Aunque quizá en algunas esferas empresariales empiece a utilizarse el término inglés, en España su uso no es común y existe un término acuñado para él.

Okay (p. 4): a pesar de que esta interjección es universalmente conocida y se utiliza habitualmente en muchas lenguas, incluida la LM, se ha traducido como «vale», pues su uso en la CM todavía prepondera sobre el del extranjerismo.

Pussy (p. 6): pertenece a la jerga informal y en este contexto designa despectivamente a alguien cobarde. Este término no se ha importado al español, por lo que se ha elegido una opción idiomática propia de la CM: «nenaza».

7.3.5. Palabras compuestas

Como afirma van Lawick (2009, 105), la composición es uno de los procedimientos más productivos de que dispone el alemán para formar palabras. En este fragmento aparece un término compuesto difícil de trasladar al TM: *turbogebraunte* / *Turbogebraunte* (p. 1), utilizado como adjetivo y sustantivo. Se compone de adjetivo (*turbo* = rápido) + adjetivo (*gebraunt* = bronceado) y pretende describir despectivamente que alguien se ha puesto moreno rápidamente, lo que da a entender que no ha sido de forma natural. Como «turbobronceado» no se entiende bien en la CM, se barajó la posibilidad de mantener esta composición mediante «bronceado exprés», pero finalmente se ha optado por una amplificación. El adjetivo se ha traducido como «con un bronceado de solárium» porque transmite el sentido de bronceado artificial e instantáneo y la forma sustantivada como «el del bronceado», pues ya se ha explicado cómo es dicho bronceado.

7.4. Problemas extraordinarios de traducción (PET)

7.4.1. Uso de la palabra *echt*

En la novela, *echt* aparece en numerosas ocasiones y solo en este fragmento, cuatro veces. Cabe preguntarse si el autor utiliza expresamente esta palabra, en lugar de otras, con una intención particular. Suponiendo que así es, se ha intentado traducir al TM manteniendo en la medida de lo posible esa conexión con el adjetivo escogido para el título del TM: «real».

Original	Traducción
Es dauerte <i>echt</i> mindestens fünf Minuten (p. 1)	<i>Realmente</i> pasaron por lo menos cinco minutos
Er fiel <i>echt</i> auf in dem Getümmel (p. 2)	<i>Realmente</i> llamaba la atención entre el gentío
Du weißt <i>echt</i> nicht, wo sie wohnt? (p. 6)	¿ <i>Realmente</i> no sabes dónde vive?
<i>Echt</i> jetzt? (p. 6)	¿ <i>En serio</i> ?

7.4.2. Figuras retóricas

Otros problemas extraordinarios encontrados han sido figuras retóricas. Aparecen en las descripciones de Albert como narrador y con ellas ejemplifica mejor sus ideas y aumenta la expresividad de su narración.

Símil

Original	Traducción
Auf den ersten Blick sah es aus wie der Eingang zu einem Ameisenhaufen: das totale Gewimmel. Von allen Seiten mündeten die Ameisenstraßen vor diesem Loch und alle menschlichen Ameisen sahen irgendwie gleich aus. (p. 2)	A primera vista parecía la entrada de un hormiguero, un hervidero total. De todas partes surgían hileras de hormigas que desembocaban en este agujero y todas las hormigas humanas parecían iguales de alguna forma.
Ich bahnte mir einen Weg durch die Menge. (p. 3)	Me abrí camino entre la muchedumbre.

Hipérbole

Original	Traducción
Als hätte er Bleiplatten auf den Lidern. (p. 3)	Como si tuviera planchas de plomo en los párpados.
Da passte kein Geldschein mehr zwischen Bahn und Backe. (p. 4)	No habría cabido ni un billete entre el tren y su cara.

8. Conclusiones

La elaboración de este trabajo ha supuesto un ejercicio realmente constructivo con el que he podido poner en práctica los conocimientos que he adquirido durante estos cuatro años en el Grado de Traducción e Interpretación.

La modalidad de trabajo escogida, una traducción y su análisis traductológico, me ha permitido, por un lado, conocer mejor las fases del proceso traslativo y editorial y ver cuán importante resulta en cada nuevo proyecto el encargo de traducción. Por otro lado, el razonamiento que he tenido que llevar a cabo durante el análisis, así como la justificación de estrategias empleadas y la argumentación a favor de mi traducción, han

supuesto actividades que no había tenido la oportunidad de practicar tanto durante la carrera y que ahora considero de gran utilidad para lograr una traducción óptima.

Echt ha sido un texto base ideal, cuya traducción al español ha supuesto un reto en muchos aspectos, pero me ha permitido disfrutar mucho del proceso traslativo en general. Al optar por una obra de LIJ, no esperaba encontrar temas como los que aparecen en *Echt* y han sido estos y el realismo con el que se tratan, en los diálogos por ejemplo, los que más problemas de traducción han generado. A pesar de estar destinada a lectores jóvenes, el grado de complejidad que supone su traducción no disminuye, sino más bien al contrario. Entre las principales dificultades que han surgido, destacan los problemas de léxico informal y vulgar y la marcada oralidad de la narración. No ha sido sencillo conseguir un texto meta idiomático que mantenga el estilo coloquial y juvenil de la obra. En muchas ocasiones, he tenido que meterme en la piel de los personajes y observar el habla de los jóvenes a mi alrededor para tratar de reproducir el tono con la mayor exactitud posible. Sin embargo, la traducción final es fiel al texto original y cercana a la cultura meta, sin recurrir a una domesticación excesiva.

Como deseaba, he podido profundizar mis conocimientos de la lengua alemana gracias a las expresiones, el léxico, la gramática y otros aspectos que he encontrado durante la lectura y traducción de *Echt*. Además, trabajar con la especialidad de traducción literaria ha supuesto una experiencia muy positiva y enriquecedora para mí, que me ha animado a continuar formándome en este ámbito y a considerar dedicarme a él en mi futuro profesional, especialmente con el idioma alemán.

9. Bibliografía

BORDA CRESPO, M. I. (2002). *Literatura infantil y juvenil. Teoría y didáctica*. Granada: Grupo Editorial Universitario.

BUCURA, T.A., GAMERO PÉREZ, S. (2014). *Nuno geteilt durch zwei. Análisis y traducción de un cuento infantil del alemán al español* [Recurso electrónico]. Castellón de la Plana. Universitat Jaume I. Facultat de Ciències Humanes i Socials. Departament de Traducció i Comunicació.

CAVIERES SILVA, F. (2009, 11 de mayo). Literatura infantil y juvenil alemana contemporánea. *Revista Babar*. Recuperado el 20 de mayo de 2016 de: <http://revistababar.com/wp/literatura-infantil-y-juvenil-alemana-contemporanea/>

- CRESPO, M. I. (2002). *Literatura infantil y juvenil: teoría y didáctica*. Granada: Grupo Editorial Universitario.
- DEUTSCHER JUGENDLITERATURPREIS. (s.f.). *Nominierungen 2015. Preis der Jugendjury*. Recuperado el 20 de abril de 2016 de http://www.djlp.jugendliteratur.org/preis_der_jugendjury-5/artikel-echt-4021.html
- DINKELACKER, F., GAMERO PÉREZ, S. (2014). *Análisis y traducción del cuento infantil ilustrado Erdbeerinchen Erdbeerfee del alemán al español* [Recurso electrónico]. Castellón de la Plana. Universitat Jaume I. Facultat de Ciències Humanes i Socials. Departament de Traducció i Comunicació.
- DUDEN. (s.f.). *Duden Online Wörterbücher*. Recuperado el 15 de mayo de 2016 de <http://www.duden.de/>
- DÜRR, A. v. (29 de septiembre de 2014). *Bahnhofskinder vor der Kamera. Der Spiegel*. Recuperado el 5 de marzo de 2016 de <http://www.spiegel.de/spiegel/kulturspiegel/d-129447598.html>
- EDITORIAL ALGAR. (s.f.). *Algar Joven*. Recuperado el 11 de abril de 2016, de <http://www.algareditorial.com/>
- EUROPEAN ROUTE OF BRICK GOTHIC. (s.f.). *European Route of Brick Gothic*. Recuperado el 25 de abril de 2016 de <http://www.eurob.org/index.php/1/4>
- GAMERO PÉREZ, S. (2010). *Traducción alemán-español: aprendizaje activo de las destrezas básicas*. Castellón de la Plana: Publicacions de la Universitat Jaume I; Madrid: Edelsa, DL.
- GAMERO PÉREZ, S. (2010). *Traducción alemán-español: aprendizaje activo de destrezas básicas: guía didáctica*. Castellón de la Plana: Publicacions de la Universitat Jaume I; Madrid: Edelsa, DL.
- GARCÍA HERNÁNDEZ, Y. (2003). La presencia de anglicismos en el lenguaje publicitario alemán y sus alternativas de traducción. En MUÑOZ MARTÍN, R. [ed.], *I AIETI. Actas del I Congreso Internacional de la Asociación Ibérica de Estudios de Traducción e Interpretación. Granada 12-14 de Febrero de 2003*. Granada:

- AIETI. Vol. núm. 2, pp. 589-601. Versión electrónica disponible en la web de la AIETI: http://www.aieti.eu/pubs/actas/I/AIETI_1_YGH_Presencia.pdf
- HURTADO ALBIR, A. (2001). *Traducción y traductología. Introducción a la traductología*. Madrid: Cátedra.
- LANGENSCHIEDT. (s.f.). *Langenscheidt Online Wörterbücher*. Recuperado el 15 de mayo de 2016 de <http://de.langenscheidt.com/>
- LAWICK, H. v. (2009). *Manual de traducció alemany-català*. Vigo: Eumo.
- MAGELLAN VERLAG. (2014). Leserunde zu „Echt“ von Christoph Scheuring. *Lovely Books*. Recuperado el 10 de marzo de 2016 de: <http://www.lovelybooks.de/autor/Christoph-Scheuring/Echt-1111185771-w/leserunde/1109897064/1109897274>
- MAGELLAN VERLAG. (s.f.). *Feine Bücher. Jugendbuch*. Recuperado el 17 de marzo de 2016 de <http://www.magellanverlag.de/feine-b%C3%BCcher/jugendbuch/>
- NORD, C. (2012). *Texto base - texto meta. Un modelo funcional de análisis pretraslativo*. Castellón de la Plana: Publicacions de la Universitat Jaume I.
- PONS. (s.f.). *Pons Online Wörterbücher*. Recuperado el 15 de mayo de 2016 de <http://de.pons.com/>
- PRECHT, Á. (2013, 4 de noviembre). La prostituta adolescente Christiane F, 35 años más tarde. *El Diario*. Recuperado el 5 de marzo de 2016 de: http://www.eldiario.es/cultura/libros/Christiane_F-Berlin-Bahnhof_Zoo_0_193181387.html
- PRÜFER, I. (1995). *La Traducción de las partículas modales del alemán al español y al inglés*. Fráncfort del Meno: Peter Lang.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. (s.f.). *Versión electrónica de la 23ª edición del Diccionario de la lengua española*. Recuperado el 20 de mayo de 2016 de <http://www.rae.es/>
- SCHURING, C. (2014). *Echt*. Bamberg: Magellan Verlag.

- SCHEURING, C., & SCHWARTZ, J. (1995, 1 de mayo). Der König von Köln. *Der Spiegel*. Recuperado el 5 de marzo de 2016 de <http://magazin.spiegel.de/EpubDelivery/spiegel/pdf/9181528>
- SIERRA, J. (1980, 22 de marzo). Una niña ex adicta a la heroína sacude la conciencia a los alemanes. *El País*. Recuperado el 5 de marzo de 2016 de http://elpais.com/diario/1980/03/22/ultima/322527605_850215.html
- SORRIBES SÁNCHEZ I., GAMERO PÉREZ, S. (2014). *Análisis y traducción del cuento infantil Frerk, du Zwerg! del alemán al español* [Recurso electrónico]. Castellón de la Plana. Universitat Jaume I. Facultat de Ciències Humanes i Socials. Departament de Traducció i Comunicació.
- STADT GELSENKIRCHEN. (s.f.). *Backsteinexpressionismus*. Recuperado el 25 de abril de 2016 de https://www.gelsenkirchen.de/de/freizeit/ausfluege_und_sehenswuerdigkeiten/architektur/backsteinexpressionismus/
- WIELE, J. (2014, 25 de noviembre). Rolltreppe aufwärts. *Frankfurter Allgemeine Zeitung*. Recuperado el 5 de marzo de 2016 de: <http://www.faz.net/aktuell/feuilleton/buecher/rezensionen/kinderbuch/christoph-scheurings-jugendroman-echt-13285685.html>

10. Anexos

10.1. Texto base

Christoph Scheuring

Echt

Página 1

Ich lehnte mich an einen Pfeiler und wartete. Meine Kamera holte ich nicht heraus. Die Leute in dieser Ecke des Bahnhofs mögen es nicht so besonders, wenn man sie fotografiert. Ist jedenfalls meine Erfahrung. Einmal hatte da nämlich ein junger, sportlicher Typ mit einem turbogebräunten Businessmann im Anzug geredet und der Businessmann hatte seine Hand auf die Schulter des Jungen gelegt und gelacht und dabei den Kopf nach hinten geworfen, und ich hatte noch gedacht, was für 'n entspannter, fröhlicher Vater und ein paarmal auf den Auslöser gedrückt. Da kam der

Turbogebräunte aber sofort angestürmt und war überhaupt nicht mehr entspannt und fröhlich. »Her mit dem Film«, hat er gebrüllt und an der Kamera gezerrt, dabei benutzt kein Mensch heutzutage noch Filmmaterial, aber das konnte man ihm gar nicht begreiflich machen. Es dauerte echt mindestens fünf Minuten, bis er akzeptierte, dass man Bilder auch digital speichern kann. Ich habe dann die Aufnahme auf meiner Speicherkarte vor seinen Augen wieder gelöscht, aber so richtig geglaubt hat er mir immer noch nicht. Trotzdem ist er irgendwann abgerauscht und hat seinen Sohn, oder was der war, einfach so stehen lassen, ohne sich nach ihm umzuschauen.

Página 2

Der ist danach auch noch zu mir gekommen und hat gesagt: »Wenn du hier noch einmal die Kamera rausholst, tret ich dich aus dem Hemd, du Arschloch.«

Seitdem lass ich sie am Osteingang lieber im Rucksack.

Es war aber auch so interessant genug, den Menschen hier zuzuschauen. Auf den ersten Blick sah es aus wie der Eingang zu einem Ameisenhaufen: das totale Gewimmel. Von allen Seiten mündeten die Ameisenstraßen vor diesem Loch und alle menschlichen Ameisen sahen irgendwie gleich aus. Aber das war nur eine optische Täuschung. Wenn man ein bisschen länger hinschaute, lernte man, alle möglichen Sorten von Menschen zu unterscheiden. Es gab die Reisenden, die in den Bahnhof hasteten und nicht wieder rauskamen. Es gab junge Typen, die es überhaupt nicht eilig hatten und eher schlenderten, aber nie stehen blieben. Manchmal verschwanden sie, aber nach einer halben Stunde waren sie wieder da und drehten ihre Runden. Dann gab es die Schwarzafrikaner, die in Grüppchen zusammenstanden und Kohle hatten, weil sie die lässigste Kleidung trugen. Es gab die Punks mit ihren Hunden. Und natürlich die Obdachlosen auf allen Stufen des Elends. Solche, die gewählt redeten und sich den Bart schnitten, und andere, die immer ihren ganzen Besitz mit sich herumschleppten in drei löchrigen Plastiktüten von Lidl. Und wieder andere, für die überhaupt nichts mehr einen Wert hatte, solange noch eine Dose Holsten in der ausgebeulten Tasche ihres Mantels war.

Ich schätze, pro Stunde kamen hier zweitausend Leute durch. Aber Kati war nicht darunter. Dafür tauchte der Junge auf, der gestern neben ihr auf der Bank geschlafen hatte. Er fiel echt auf in dem Getümmel, weil die meisten Leute hier schwarze oder dunkelblaue Klamotten trugen, aber er hatte eine weiße Jeans und ein weißes Kapuzenshirt an und keinen einzigen Fleck auf der Kleidung. Er ging ein wenig gebückt

und hatte die Hände in den Rücken gestemmt. Manchmal richtete er sich auf, als hätte er Rückenschmerzen. Seine Augen zuckten herum, als würde er nach irgendetwas suchen.

Página 3

Ich bahnte mir einen Weg durch die Menge.

»Hey«, sagte ich, »du kennst mich wahrscheinlich nicht, aber ...«

»Du bist der Fotograf ... klar kenn ich dich ...«, murmelte er, ohne mich anzuschauen. Dann kam ein anderer Typ auf ihn zu und legte ihm die Hand auf die Schulter. Er sah ein paar Jahre jünger aus und hatte einen Afro, aber er war kein Afrikaner, sondern eher ein Italiener oder Türke oder so was. Er nickte dem Weißen zu, und der zeigte mit seinem Finger auf mich und sagte: »Du wartest hier, wir sind gleich wieder da«, und dann verschwanden die beiden die Rolltreppe runter in Richtung U-Bahn. Denselben Weg, den mich vor ein paar Tagen der Polizist entlanggeschleppt hatte.

Nach einer halben Stunde waren die beiden immer noch nicht wieder zurückgekommen. Was für ein Mist. Wenn die Typen mit der U-Bahn gefahren sind, finde ich sie im Leben nicht wieder, dachte ich und lief ebenfalls die Rolltreppe runter. Ich rannte den Gang entlang, an der Eisentür vorbei, und dann kam die nächste Rolltreppe und unten gabelte sich der Weg zu den Bahnsteigen der roten Linie. Die beiden Jungs hockten auf einer Bank am südlichen Gleis. Müde und breitbeinig, und der jüngere hatten den Kopf gegen die Schulter des anderen gelehnt. Beide hatten die Augen geschlossen.

»Darf ich mal stören«, sagte ich.

Der in den weißen Klamotten öffnete langsam die Augen. Als hätte er Bleiplatten auf den Lidern.

Página 4

»Ich suche Kati«, meinte ich, »habt ihr 'ne Ahnung, wo ich sie finde?«

»Wie heißt du?«, fragte er.

»Albert«, sagte ich.

»Okay, Albert. Also ... pass auf, Albert ... Also, ich bin Sascha und das hier ... das ist Enrico ... verstehst du ... Enrico ... Enrico ist mein ... also, mein Bruder.«

»Alter, was geht«, sagte Enrico.

»Ehrlich? Dein Bruder?«, fragte ich.

»Ja ... also nich' wirklich ... eher so besser als der beste Freund ... verstehst du? Ich pass auf ihn auf ... deshalb ist er mein Bruder.«

»Schön«, meinte ich, »und wisst ihr vielleicht, wo ich Kati finde?«

»Keiner weiß, wie man Kati findet«, sagte der Weiße, der Sascha hieß, und dabei grinste er dämlich, und Enrico sagte »Hehe« und stand auf und wankte ganz an den Anfang der U-Bahn-Station. Dort, wo der Tunnel beginnt und ein Schild den Durchgang verbietet. Er stellte sich an die Kante des Bahnsteigs. So, dass die Fußspitzen über die Gleise ragten. Irgendwann drückte der Zug Wind durch den Schacht, dass sich Saschas frisch gewaschene Haare bäumten.

»Ich will Blut sehen«, schrie Enrico in den Wind und schob seinen Kopf noch ein paar Zentimeter nach vorn. Dann schoss der Zug aus der dunklen Röhre. Fast hätte er den Kopf erwischt. Da passte kein Geldschein mehr zwischen Bahn und Backe.

»Scheiße ... Was macht ihr? ... Seid ihr blöd? ... Er könnte tot sein«, stotterte ich entgeistert.

»Könnte«, meinte Sascha. »Das ist der Sinn der Sache.« Dann stand er mühsam auf und sagte: »Komm mit«, und wankte mit mir zu einer Tür. Der Waggon war leer bis auf eine Oma mit heftigen O-Beinen und weiß-violetten Locken. Sascha setzte sich direkt gegenüber.

Página 5

Enrico legte seine Schuhe aufs Polster und griff sich in den Schritt. »Ich will ficken«, brüllte er. Die Oma kerbte ihre Lippen über den dritten Zähnen und packte ihre Handtasche fester.

»Is' irgendwas?«, sagte Enrico. »Schau nach vorn, du blöde Fotze.«

»Liebst du Kati?«, frage Sascha nach einer Weile in meine Richtung.

»Ja ... nein ... weiß nicht, keine Ahnung«, antwortete ich.

»Jeder am Bahnhof liebt Kati. Ist doch so, Rico?«

»Jeder«, sagte der.

»Eben«, meinte Sascha, und dann klappten seine Augen wieder herunter und auf seinem Gesicht breitete sich so ein wohliges, glückliches Lächeln aus. Keine Ahnung, wie man das sonst beschreiben soll. Als würde ihn etwas von innen wärmen.

»Also du auch?«, fragte ich ihn. »Du liebst sie auch?«

»Wir waren mal ein paar Wochen zusammen.«

»Und was ist dann passiert?«

»Nichts ... also nichts Besonderes ... für eine Frau ist das kein Leben ... auf dem Bahnhof ... zu viele Arschlöcher ... kannst du mir glauben. Auf eine Frau muss man aufpassen. Aber auf Kati kannst du nicht aufpassen. Keine Chance. Du weißt nie, wo sie

ist. Was sie macht ... Kannst dich auch nicht verabreden. Kati kommt, wann sie will ... Wir hätten uns umgebracht, wenn wir noch länger zusammengeblieben wären.«

»Sie ist mit einem Messer auf ihn los«, sagte Enrico. »Kein Scheiß. Ich war dabei. Sie hatte so 'n Brotmesser in der Hand und ist hinter ihm hergerannt.«

»Und warum?«

»War halt so.«

»Komm schon, Sascha«, sagte Enrico. »Warum erzählst du ihm nicht die Geschichte?«

Página 6

»Weil sie niemanden etwas angeht.«

»Haha ... weil sie dir peinlich ist, deswegen ... weil du wie 'ne Pussy gerannt bist.«

»Halt die Klappe«, zischte Sascha, und dabei schnellte seine Hand heraus und packte Enrico am Kragen und drehte ihm die Luft ab, und die Oma beeilte sich, auf einen anderen Platz zu kommen.

»Hör auf«, röchelte Enrico, aber Sascha drückte mit seinem ganzen Gewicht gegen den Hals, bis sein Freund ganz rot wurde im Gesicht. Dann ließ er wieder los und ordnete ihm den Kragen.

»Arschloch«, krächzte Enrico, als er wieder genug Luft zum Reden hatte.

»Wie kommt es, dass du nicht weißt, wo sie wohnt, wenn du mit ihr mal zusammen warst?«, fragte ich Sascha.

»Ich sag doch, man kann sie nicht einsperren.«

»Du weißt echt nicht, wo sie wohnt?«

»Junge, von was redest du ... hier wohnt keiner ... irgendwo. Wir sind mal hier und mal da. Wo sich was bietet.«

»Und was heißt ›wir‹?«

»Vom Bahnhof halt.«

»Echt jetzt? Wie die Kinder vom Bahnhof Zoo? Mit Drogen und dem ganzen Scheiß?«

»Quatsch. Wir hängen nur ab am Bahnhof.«

»Und Kati? Was ist mit ihr? Kati kommt doch aus Hamburg. Hat sie meinem Vater gesagt.«

»Ich weiß nicht, woher sie kommt. Aber auf jeden Fall nicht aus Hamburg. Vielleicht sagt sie's dir mal, mir hat sie's nicht gesagt. Aber ich hab auch nicht gefragt. Ist mir so was von egal. So was.«

»Und was ist mit dir, woher kommst du?«

»Is' auch egal.«

Página 7

Dann stemmte sich Sascha aus dem Polster und brüllte: »Alle aussteigen, der Zug endet hier!«. Arm in Arm stapfte er mit Enrico aus der U-Bahn, die Treppen hoch auf die Straße. Ich lief fünf Meter hinterher. Ein spießiges Backsteinviertel. Keine Geschäfte, keine Cafés. Nur lang gezogene identische Rechtecke. Eins neben dem anderen. Die Hausnummern hatten alle noch Buchstaben dahinter. Von a bis h. Vor einem g holte Sascha einen Schlüssel heraus. Die Wohnung lag im zweiten Stock, auf der rechten Seite.

10.2. Portada

